



LOS
PASIONISTAS

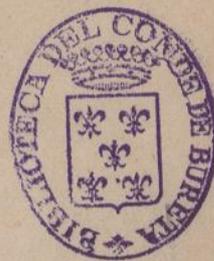
EN BILBAO.

*Manus pauperis est gazophylacium Christi, quia
quidquid pauper accipit, Christus accipiat.*

La mano del pobre es el gazofilacio de Cristo,
porque lo que el pobre recibe, Jesucristo acepta.

Homilia de S. Pedro Crysólogo. Serm. octavo de Jejun
et eleem.

.....
Tercera edicion.
.....



**BIBLIOTECA
VASCA**
F. de Abrisqueta

BILBAO:
Imp. de VELASCO, Barrencalle-barrena, 5, pral.
1879.



Los Pasionistas en Bilbao.

Manus pauperis est gazophylacium Christi, quia quidquid pauper accipit, Christus acceptat.

La mano del pobre es el gazoflacio de Cristo, porque lo que el pobre recibe, Jesucristo acepta.

Homilia de S. Pedro Crisólogo. Serm. octavo de Jejun et elem.

HACE algunos meses que Bilbao alberga á varios religiosos, hijos de San Pablo de la Cruz, que vinieron á fundar la primera casa de su Congregacion en España.

La piedad de una señorita bilbaina les proporcionó un solar en la anteiglesia de Deusto, (Vizcaya), y comenzaron á edificar su convento é iglesia, que apenas podrán concluir si la piedad de los fieles no presta su generoso concurso á los dichos Padres.

Para que España aprecie, ayude y socorra á estos dignos Religiosos, destinados á hacer mucho bien en nuestra pátria, vamos á hacer un ligero bosquejo histórico acerca del fin de su Instituto y los trabajos que han llevado á cabo en otras naciones.

I.

El fundador de los Pasionistas fué San Pablo de la Cruz, que nació en Ovada (Piamonte) en 1694, y, á mediados del pasado siglo, en la soledad del monte Argentaro, puso los cimientos de su Congregacion, que fué aprobada por Clemente XIV y Pio VI. Su objeto es trabajar por la salvacion de las almas dando misiones y propagar la devocion á la pasion de nuestro Señor Jesucristo.

Para valorar los trabajos de los Pasionistas y conocerlos mejor, es preciso trasladarnos á Inglaterra.

Á todos es notorio el pasmoso desarrollo que la fé católica adquiere cada dia en la antigua Isla de los Santos. Pues bien: el incremento católico en dicho reino se debe en gran parte á los religiosos mencionados.

S. Pablo de la Cruz abrigó *in pectore* la conversion de los ingleses, y acarició la instalacion de sus hijos en la Gran Bretaña. Por más de 50 años rogó fervorosamente por la conversion de dicho pueblo y comunicó á sus religiosos el celo que los llevó á Albion á misionar entre los protestantes. «¡Infeliz Inglaterra!» solia decir á menudo. «Roguemos por ella. Aunque quisiera no podria »menos de orar por Inglaterra: porque apenas comienzo »á hacer oracion, se me viene este reino á la memoria. »No sé los secretos de Dios acerca de esta nacion; quizá »se apiadará de ella el Señor y la traerá á la verdadera Fé.» (1)

Y Dios que se deja vencer de la oracion, y Dios que nunca niega lo que se le pide, cuando la oracion es constante y confiada, y lo que se desea conducente á su gloria y al bien de las almas, de tal suerte acogió los votos de San Pablo de la Cruz y de sus hijos, que la nacion en donde más fábulas, libelos é imposturas se han escrito para difamar al Pontificado y fomentar en las masas el ódio al Catolicismo, es entre todas las protestantes, la que más triunfos viene á depositar diariamente á los piés de la Esposa del Cordero sin mancha.

Los Pasionistas, para secundar el propósito de su Santo Fundador, se trasladaron á Inglaterra y comenzaron sus trabajos apostólicos, y despues de algunos años de pruebas y sufrimientos, vieron florecer en el suelo británico mies ópima y abundante.

El P. Domingo, entre otros, es al Apóstol del Reino Unido en el segundo tercio de este siglo. Su vocacion á la órden de S. Pablo de la Cruz fue singular y extraordinaria. Niño aún, y guardando un rebaño en los Apeninos, cerca de Viterbo, oraba un dia ante una imágen de Nuestra Señora, cuando se sintió ilustrado y advertido de que estaba destinado á predicar el Evangelio en los paises del Norte. (2)

Agitado de esta idea, dejó su oficio de pastor y entró en la congregacion de los Pasionistas, tomando el nom-

[1] Vita del V. Paolo della Croce, dal P. Vieenco di S. Paolo, lib. I. Roma.
[2] Georges du Prè de Saint Maur. Apud Huguet.

bre de Domingo de la Madre de Dios. Despues de 30 años de estudios filosóficos y teológicos y de observancia religiosa, sus superiores le destinaron á Inglaterra, y el P. Domingo, que se sentia arrastrado como por invisible fuerza á misionar en los paises protestantes, trabajó tan denodadamente en la conversion de Inglaterra, que tuvo la dicha de recibir las abjuraciones de eminentes y sábios doctores anglicanos, entre los que citaremos al hoy dignísimo cardenal Dr. John-Henri Newman, á Dalgairns, discipulo de Newman en la Universidad de Oxford, al insigne Faber, á los ministros anglicanos Bowles y Stanton, M. Saint Jhon, Woodmason y otros muchos.

El mismo Newman, en un escrito titulado *Loss and gain*, ha trazado la historia de los Pasionistas en Inglaterra y las glorias que estos han conquistado. (1)

En este ya distinguido Instituto entró religioso Jorge Spencer, (protestante convertido, hijo de lord Spencer) el cual, conociendo que el movimiento católico que se operaba en su país era un efecto obtenido por las oraciones y sacrificios hechos á Dios, se ordenó de sacerdote y acompañado de sir. Ambrosio Jilipps, jóven y rico protestante, convertido tambien á la fé romana, recorrió varias ciudades importantes del Continente para promover preces en favor de la conversion de Inglaterra. (2)

Desde la instalacion de los Pasionistas en la citada comarca, y mediante los desvelos de estos religiosos por la conversion de tan noble pueblo con sus predicaciones constantes, sus controversias, su vida edificante y la liga de oraciones promovida en Francia, Austria, Bélgica, Roma, Irlanda é Inglaterra, ha sido tal la eficacia de las súplicas y actos cristianos que se han practicado en obsequio de la nacion británica, que el Señor, en su misericordia, parece haberse apiadado, concediendo tanta gracia á la palabra de los sacerdotes católicos y tal docilidad de mente y de corazon á los protestantes de buena fé que, con las numerosas conversiones en Inglaterra, la Iglesia católica adquiere un esplendor brillante y siempre creciente.

¹ Georges du Prè de Saint Maur. Apud Huguet.

² Huguet. *Conversions célèbres contemporaines*, Paris, 1872.



II.

Bosquejados rápidamente el objeto del Instituto de los Pasionistas y los trabajos y frutos que estos han obtenido en Inglaterra, vamos á demostrar ahora que la nueva Congregacion religiosa que se instala en España no puede serle indiferente.

Los Pasionistas son acreedores á la consideracion y amor de nuestra pátria.

Para probarlo, acudimos á los hechos históricos acaecidos en Italia en la guerra que los Tudescos sostuvieron contra los Españoles sobre el derecho á la corona de las dos Sicilias en el siglo pasado.

El monte Argentaro está enclavado en territorio de Toscana.

En 1732, el general Espejo autorizó á S. Pablo de la Cruz para habitar en la ermita de la Anunciacion, y tales fueron las virtudes y santa vida del Fundador de los Pasionistas, que el cardenal español Cienfuegos, Felipe V, Carlos III y el general Marqués de las Minas contrajeron estrecha amistad con él. Pablo fué confesor y director espiritual del citado Minas, y, durante la campaña de aquel tiempo, asistió á las tropas españolas que asediaban la fortaleza de Monte Filippo.

La caridad de Pablo de la Cruz desplegó allí su poderoso vuelo, viéndosele en los puestos más peligrosos para socorrer y ayudar á los heridos; y su heroismo es tanto más de admirar cuanto que no poseyendo bien el habla castellana, su empresa caritativa hallaba grandes dificultades.

El general Minas, que dirigia el sitio y que estimaba al Santo, le hacia ver frecuentemente lo mucho que se esponia; los proyectiles de la plaza cayeron muchas veces cerca de él, pero el celoso sacerdote tenia en poco su existencia con tal de prestar auxilio al español moribundo.

Ocasiones hubo en que se halló en peligro de ser hecho prisionero por los Tudescos que, aunque testigos y sabedores de sus virtudes, le miraban como sospechoso

por los servicios, con tanto ardor prestados al ejército español.

Este consideraba al Fundador de los Pasionistas como un ángel de consuelo, como un verdadero padre por los buenos oficios que le dispensaba.

Cuando algun español desertaba del campamento, y era capturado, el intercesor que abogaba por el soldado era Pablo, y con sus ruegos y eficaz representacion alcanzó el perdon para muchos, acreedores á castigo por sus faltas contra la disciplina militar.

A fuerza de tratar con los españoles poseyó el castellano y por tres veces dió misiones á las tropas en Orbivelo, Pisa y Livorno (1738.)

Las misiones de estos dos últimos puntos las dió á instancias del duque de Montemar.

Victoriosas las tropas españolas, la corona de España brilló en Sicilia y Carlos III fué proclamado rey de Nápoles.

Esterey que, andando el tiempo, habia de empañar su historia, con la inmotivada y cruel expulsion de la Compañia de Jesús de los dominios de España, agradecido á Pablo de la Cruz le donó un espacioso terreno en Argentaro y cien doblones para la creacion de la primera casa de retiro de los Pasionistas, á cuya bendicion é inauguracion acudieron la oficialidad y parte de las tropas españolas con sus músicas (14 de setiembre de 1737.)

La exposicion sumaria de estos hechos demuestra que España debe gratitud á los Pasionistas; debe acoger y favorecer á los hijos de aquel que, en momentos criticos, tanto hizo por nuestro ejército en Monte Filippo y en toda la campaña sostenida por los Españoles en Italia.

III.

La Congregacion de los Clérigos Descalzos de la Santa Cruz y Pasion de Nuestro Señor Jesucristo ha producido desde sus primeros dias hombres eminentes en todo género.

La primera y principal eminencia es la de la virtud. Pues bien: la Congregacion mencionada, con ser del siglo XVIII, cuenta 80 religiosos, cuyo proceso de canonizacion ó beatificacion se estudia en Roma.

Las eminencias de otro linaje son muchas; más los Pasionistas, modestos hasta el exceso, no se han preocu-

pado en dar publicidad á sus hombres ilustres. Es más, el Instituto quiere reservar todos sus trabajos á la vida práctica de la palabra, al laborioso desvelo de la direccion de las conciencias y se ha negado á admitir á hombres ilustres que, con la pluma, pudieran dar honor á la Congregacion. Asi hizo el P. Domingo de la Madre de Dios, provincial de los Pasionistas en Inglaterra con el Dr. Newman. Cuando este abrazó el Catolicismo pidió al P. Domingo que le admitiera en su Congregacion. Un hombre de la talla de Newman bastaba para dar celebridad á los Pasionistas; y, no obstante, el Provincial declaró á Newman, que más utilidad podia prestar á la Iglesia quedándose en el siglo ó entrando en otra congregacion que la de los Pasionistas en la que con sus escritos, defendiera la fé católica. Newman, convencido, no instó más y se hizo sacerdote en el Oratorio de S. Felipe de Neri.

A pesar de la incompatibilidad de la vida de Misionero con el reposo que se necesita para entregarse á estudios literarios, los Pasionistas pueden ofrecer un número respetable de talentos notables.

Puesto que nuestra breve y corta apologia de los Pasionistas solo tiene por fin darlos á conocer en nuestro país, por aquello de que no se estima, no se ama, no se quiere lo que no se conoce, *nihil volitum quin praecognitum*, citaremos algunos de los Pasionistas que se han hecho célebres por su ciencia ó su gerarquía.

Entre estos encontramos al P. Leonardo, notabilidad científica contemporánea; inventor de una nueva máquina de vapor en Inglaterra. En la actualidad ensaya otra de locomocion marítima, sustituyendo, ignoro con qué, el carbon de piedra, y simplificando los gastos de las empresas de navegacion. Este Padre es al mismo tiempo profesor de lengua hebrea en uno de los colegios de la Congregacion. En Roma obtuvo la medalla de oro del Colegio romano por su profundo conocimiento del hebreo.

Encontramos tambien á los PP. Cayetano é Ignacio, que redujeron á libros de texto el Billuart y la filosofia de Roselli: escribió además el P. Ignacio algunas obras ascéticas.—El P. Silvestro ha dado á luz últimamente un *Curso de filosofia*; Monseñor Struzziers compuso el oficio de la Pasion que la Iglesia reza el mártir despues de Sexagésima; Monseñor Strambi, llamado el *modelo de los Obispos*, escribió varios libros de ascética y la

Vida de San Pablo de la Cruz: el P. Aurelio del Santísimo Sacramento fué un gran teólogo y literato, y dió á luz un *Curso de retórica*; el P. Domingo de la Madre de Dios, teólogo, distinguido por sus vastos conocimientos; el P. Jáime, músico, que ha escrito diversas composiciones.

Tengo á la vista *L. Homme Dieu souffrant, ou la Divinité de Jesus Christ*, por el P. Serafin, *Paris y Leipzig*, 1875; *Fleurs de la Pasion par le R. P. Louis Jh. de Jesús Agonissant, Bordeaux*. 1875.—*Compendio della Vita de S. Paolo della Croce, Roma* 1867 y *Vita del Ven. Servo di Dio Paolo de la Croce dal P. Vicencio di S. Paolo, Roma*, 1876.

Las vidas de S. Pablo de la Cruz, del P. Tomás y del P. Vicente tienen reputacion de clásicas; la primera es edicion francesa, notable por el lenguaje; la segunda italiana, de mucho aprecio por los conceptos ascéticos que desarrolla en el segundo libro.

Para concluir: Monseñor Pluym, Pasionista, desempeñó la Nunciatura apostólica en Constantinopla, y en Bulgaria la sede episcopal está confiada á la Congregacion de San Pablo de la Cruz, que sostiene una mision en dicho país. En la sede búlgara, ocho Pasionistas han desempeñado el cargo pastoral. El actual Obispo es monseñor Paoli, conocido en varias provincias de España por la excursion que hizo en 1863.

IV.

Los Pasionistas, residentes en Bilbao, hermanos son de los que con tanta gloria y tan fecundo éxito misionan en Inglaterra, en los Estados-Únidos y en otras naciones; hijos del heróico Pablo de la Cruz que en Italia derramó el bálsamo de la caridad en favor de los soldados españoles en la guerra de posesion del territorio de las dos Sicilias. Han escogido á Bilbao para instalar su orden en España, y es de esperar que la nacion católica por esencia socorra á los abnegados Hijos de la Cruz, que abandonando su hogar y los atractivos del mundo, se consagran á una, vida austera, laboriosa y benéfica.

Una comunidad religiosa es un semillero de virtudes, una casa de edificacion para los fieles; es el albergue en donde la Religion y la ciencia fraternizan y se dan el ósculo de paz.

Las órdenes religiosas merecen la simpatía y la admiración de los católicos. La Iglesia las mira como su porción escogida, como sus valientes escuadrones: son las tropas auxiliares de la gran milicia de Jesucristo, nacida al pié de la Cruz para ascender al cielo cargada de trofeos y entre las bendiciones de la humanidad.

Los Pasionistas son una rama del frondoso árbol de la Religión, dignos por tanto de ser atendidos y ayudados, para que puedan fundar la primera casa de su Congregación en España.

La instalación del primer convento de Pasionistas en nuestra provincia ha comenzado humilde y pobremente, y careciendo de recursos los Padres para ultimar su obra, imploran la caridad de los vizcainos.

Los Pasionistas cuentan 8 casas en Inglaterra; otras 8 en Francia y 34 en Italia; se han difundido en los Estados-Unidos y otras naciones, y en España inician su vida apostólica de Misioneros con la casa de Deusto.

Comprendemos que son muchas las fundaciones y obras religiosas que sostienen los católicos en sus localidades, más la caridad de nuestros paisanos no excluirá á los PP. Pasionistas, entre quienes se cuenta un español, el P. Fernando, que ha misionado en Inglaterra durante quince años.

Los Pasionistas nos piden una limosna para su civilizadora y cristiana fundación, y al escitar nosotros á los vizcainos á que presten su óbolo al nuevo Instituto religioso, abrigamos la confianza de que, en breve, podrán estos admirar el desprendimiento, la caridad y el celo de los hijos de S. Pablo de la Cruz por la difusión de las doctrinas católicas y el sostenimiento de la piedad en la católica España.

Las limosnas pueden entregarse á los citados Religiosos que tienen su residencia en la hospedería del convento de la Encarnación, en Bilbao, á los Sres. Párrocos de la villa y de la anteiglesia de Deusto y al que suscribe.

ESTANISLAO JAIME DE LABAIRU.

